

temas más significativos. Sin duda hubiese sido más interesante que las referencias a la iconografía existente sobre algunos personajes, aunque también esto pueda tener cierto interés.

De más importancia puede ser el olvido que en la edición en español se observa de la bibliografía hispánica. Se desearía más amplitud en este punto, especialmente en lo referente a libros bíblicos, y otros estudios introductorios y comunitarios, que no faltan en nuestra literatura, y que son bien accesibles al lector.

G. ARANDA

OTTO KAISER, *Einleitung in das Alte Testament, Eine Einführung in ihre Ergebnisse und Probleme*, Gütersloh Verlagshaus, Gerd Mohn, Gütersloh 1969, 340 pp.

El actual decano de la facultad protestante de teología de Marburg, República federal de Alemania, Otto Kaiser, publica con el presente libro una introducción al Antiguo Testamento nacida de su enseñanza académica. La obra se dirige en primer lugar a estudiantes, maestros y pastores de habla alemana. Así se explica que la bibliografía, de por sí abundante, mencione sobre todo literatura alemana. A las partes del Antiguo Testamento de las cuales el autor sospecha que normalmente no se tratan o sólo sumariamente en los cursos académicos, dedica más espacio y más bibliografía. La tipografía variada muestra claramente qué datos son de mayor importancia. La finalidad del libro de Kaiser es triple: a) quiere informar de una manera crítica sobre el pasado del estudio del Antiguo Testamento, b) quiere echar nueva luz sobre problemas actuales poniendo de relieve la opinión del mismo autor, c) intenta hacer resaltar los problemas del Antiguo Testamento que esperan todavía una solución. Así resulta que la Introducción de Kaiser es de sumo interés no sólo para el principiante o el profano, sino también para el especialista en materia del Antiguo Testamento.

Podemos preguntar por qué después de tantas beneméritas aportaciones en este campo llevadas a cabo por grandes investigadores como H. H. Rowley (Otto Eisfeldt, Artur Weiser, Leonhard Rost y Georg Fohrer el autor ha publicado otra introducción al Antiguo Testamento. Creo que hay dos motivos que justifican la introducción de Kaiser. Faltaba una introducción manejable como libro de texto y de índole didáctica. En segundo lugar el cambio radical ("Umbruch") en la ciencia veterotestamentaria de nuestros días parece exigir la publicación de un libro como el de Kaiser. Las grandes concepciones en la exégesis del Antiguo Testamento de la época del entre-guerras mundiales (amfictionía y alianza, ley y alianza, alianza y profecía, culto y profecía) han vuelto a ser objeto de discusión. El debate sobre la determinación de ciertos géneros literarios y su historia muestra claramente que hay todavía muchas cuestiones abiertas. Nos falta todavía una visión de conjunto del derecho veterotestamentario, una investigación de las capas literarias de las grandes obras deuteronomista y cronista y de los libros proféticos, falta además una historia del origen literario de estos libros. Así opina Kaiser. La in-

vestigación de la historia de la tradición profética, es decir, el estudio de los círculos e instituciones que contribuyeron a la transmisión y la evolución del texto de los libros proféticos, ha absorbido —según Kaiser— tanto la atención, que una vuelta a la crítica literaria, consistente en la investigación de las fuentes literarias usadas por los editores de los libros de los profetas, no vendría mal. La historia de la redacción de los libros proféticos que trata de describir el crecimiento de los textos proféticos a lo largo de los tiempos, ha sido demasiado descuidada hasta ahora. Acerca de los nombres y acerca del origen de los géneros literarios de los profetas no hay unanimidad. También la historia del culto necesita investigación ulterior. Esta es la panorámica del campo de trabajo que espera todavía el investigador del Antiguo Testamento.

En función de su triple finalidad (relatar, criticar en sentido constructivo, presentar problemas a solucionar), Kaiser pone en duda el valor significativo de los dos pilares de la historia literaria y religiosa del Antiguo Testamento, es decir: la conexión entre la reforma de Josías (640-609 antes de Cristo) y el libro Deuteronomio por un lado y la hipótesis de una profunda reforma religiosa de Esdras por otro lado. Sobre todo es interesante la fecha post-exílica que Kaiser postula para el libro Deuteronomio. Podemos preguntar si Kaiser con su ataque algo iconoclasta contra unas teorías casi sacrosantas no suscita más problemas de los que soluciona. El argumento *e silentio* juega un papel bastante importante en el veredicto de Kaiser, el cual no aumenta la fuerza persuasiva de sus conclusiones. Hay que confesar que nuestro conocimiento de las circunstancias históricas del tiempo de Josías y de Esdras manifiesta muchas lagunas. Solamente damos más por extenso un ejemplo de una conclusión nueva a cuya formulación tajante no se llega sin cierta precipitación. El caso en cuestión es de alguna importancia para la discusión acerca de la fecha del nacimiento del Judaísmo como movimiento religioso teocrático distinto de Israel como poder político nacional. Es opinión común entre los exegetas poner la fecha del origen del Judaísmo en el comienzo de la época post-exílica (536 a.d.C. más o menos). J. W. Rothstein determinó la fecha exacta del nacimiento del Judaísmo como el día 24 del mes noveno en el año 520 a.d.C. en su estudio *Juden und Samaritaner, die grundlegende Scheidung von Judentum und Heidentum, eine kritische Studie zum Buche Haggai und zur jüdischen Geschichte im ersten nachexilischen Jahrhundert*, BWAT 3, Leipzig 1908, pág. 76. J. W. Rothstein propone como "padre del Judaísmo" al profeta Ageo (Haggai). Esta tesis de Rothstein estriba en su interpretación de Ag 2:10-19. Ahora bien, Otto Kaiser impugna la teoría de Rothstein acerca del origen del Judaísmo indirectamente, rechazando la interpretación de Rothstein sobre Ag 2:10-19. Haciendo esto, Kaiser sigue a Klaus Koch, "Haggais unreine Volk", ZAW 79 (1967) 52-66. J. W. Rothstein une Ag 2:15-19 con Ag 1:15a, a la vez interpretando Ag 2:10-14 como una exclusión de los Samaritanos de la reconstrucción del templo. Valgan las siguientes notas críticas sobre la refutación de la interpretación de Ag 2:10-14 y Ag 2:15-10 de Rothstein propuesta por Koch y Kaiser, *Einleitung*, pág. 213. En cuanto a la presentación del problema por Kaiser nótese que la palabra "Ausschaltung" (eliminación) de los Samaritanos de la reconstrucción del templo no es exacta. Según la opinión tradicional los Samaritanos ofrecieron

su ayuda pero no fueron aceptados. Sería mejor hablar de "no-admisión". En segundo lugar no queda claro si se refiere el término "Wortlaut" (texto) de Kaiser, pág. 213, línea 8 a Esd 4:1 ss o a Ag 2:10-14. Así el juicio de Kaiser que la interpretación del rechazo de los Samaritanos no tiene punto de apoyo en el texto ("Wortlaut") pende en el aire. Como está la frase ahora puede referirse tanto a Esd 4:1 ss., como a Ag 2:10-14. Estas son observaciones que conciernen el estilo de la presente *Einleitung*, que de vez en cuando es demasiado conciso y elíptico para un libro de texto. Lo que sorprende más es la conclusión algo repentina de Kaiser, de que con la publicación del estudio de Klaus Koch caen las razones para la conexión de Ag 2:15-19 con Ag 1:15a y para la eliminación de Ag 1:13 y Ag 2:18b. Primeramente, no es evidente del texto de Kaiser cuál sea la relación de Ag 1:13 con la interpretación de Ag 2:10-19, que Kaiser cree refutada por Knoch. Por eso tampoco aparece por qué la autenticidad de Ag 1:13 se salva, si la hipótesis de Rothstein acerca de la no-admisión de los Samaritanos en Ag 2:10-14 resulta indefensible. Luego, no todos los que defienden el cambio del orden del texto Ag 2:15-19 piden la eliminación de Ag 2:18b. Unos consideran Ag 2:18b como una glosa añadida cuando Ag 2:15-19 fue puesto en el sitio actual (véase Karl Elliger, *Das Buch der zwölf kleinen Propheten*, Das Alte Testament Deutsch 25, Göttingen 1964⁵, pág. 90). Por lo tanto, adherirse a la teoría de la no-admisión de los Samaritanos presentada por Rothstein no implica borrar Ag 2:18b, como podría fácilmente desprenderse del manual de Kaiser. Queda por tratar la parte más importante de la citada conclusión de Kaiser, es decir, que al desplomarse la interpretación de Ag 2:10-14 como rechazo de los Samaritanos, caen también los motivos para conectar Ag 2:15-19 con Ag 1:15a. Esta opinión de Kaiser se apoya, como ya dijimos, en el trabajo de Klaus Koch. Ahora bien, contra la conexión de Ag 2:15-19 con Ag 1:15a aduce Koch en primer lugar la idéntica estructura de los discursos de Ageo, que consisten en I) Un esbozo de una situación intolerable. II) Presentación de la actualidad como momento crítico ("Wende punkt"), III) Anuncio de salvación. Resumo los datos dispersos por el artículo de Koch en la siguiente sinopsis. (¿Por qué Koch mismo no nos proporciona tal síntesis en su artículo?)

- | | | |
|----------------|--------|---------|
| I) Ag 1:2-4; | 2:3; | 2:10-14 |
| II) Ag 1:5-6; | 2:4-5; | 2:15-17 |
| III) Ag 1:7-8; | 2:6-7; | 2:18-19 |

De esta división del texto resultaría, según Koch, que el traslado de Ag 2:15-19 hacia Ag 1:15a es una violación de la estructura de los discursos de Ageo. La perícopa Ag 2:15-19 estaría ligada con Ag 2:10-14 como necesaria continuación según el modelo de Ag 1:2-4 y Ag 1:5-6 en la primera columna de la sinopsis y Ag 2:3 que se une con Ag 2:4-5 en la segunda columna de nuestro resumen. No cabe duda que Koch hace muchas observaciones valiosas sobre la estructura literaria del libro de Ageo. Pero el lector mismo juzgue si el paralelismo de la estructura en los tres discursos es tan evidente que hasta la torah sacerdotal de Ag 2:10-14 pueda ser reducido al denominador I) "esbozo de una situación intolerable" que *exige* la continuación por II) en este caso por Ag 2:

15-17. Koch tiene, sí, razón cuando entiende la torah sacerdotal en Ag 2:10-14 como un juicio sobre la pureza cultural. Pero que esta pureza se refiera solamente al propio pueblo de Ageo y no al de los Samaritanos, como consiente plenamente Kaiser, no parece probado. Con la interpretación de Koch y Kaiser sigue la tensión entre Ag 2:5 "...y en medio de vosotros se mantiene mi Espíritu..." y el anuncio de salvación en Ag 2:6-7 por una parte y la supuesta impureza del mismo pueblo de Ageo en Ag 2:14 por otra parte. Esta impureza es quizá todavía menos aceptable después de la celebración de la fiesta de tabernáculos (Ag 2:1) con la cual se relaciona posiblemente la fiesta de expiaciones. Pero no quiero insistir en esto, porque sabemos poco de estas fiestas con certeza. Nótese que hay que leer como fecha de la fiesta de tabernáculos 21.7 en vez de 12.7 en Kaiser, *Einleitung*, pág. 211 línea 3 desde abajo. Además: *dato non concessio* que haya que entender Ag 2:10-14 referido al mismo pueblo de Ageo, me pregunto si de la supuesta refutación de la interpretación de Ag 2:10-14 de Rothstein *cum suis* sigue que Ag 2:15-19 jamás estuviera detrás de Ag 1:15a, que evidentemente sigue pendiente en el aire. Dicho de otra manera: aunque Ag 2:10-14 no tratase de los Samaritanos —cosa todavía por probar en mi opinión— esto no impide un cambio del orden del texto del libro de Ageo. También si Rothstein conecta su interpretación de Ag 2:10-14 con el traslado de Ag 2:15-19, no quiere decir que su posición depende en absoluto de esta conexión ni tampoco que todos los que aceptan la solución de Rothstein del problema de Ag 2:10-14 y Ag 2:15-19 deben adherirse a la mencionada conexión. *En resumen*: Rothstein mantiene dos tesis particulares dentro del cuadro de su tesis acerca de la fecha del nacimiento del Judaísmo: a) Ag 2:10-14 trata de los Samaritanos y b) Ag 2:15-19 tiene que ser conectado con Ag 1:15a, considerando la tesis a) como presuposición de la tesis b). Ahora bien Kaiser apoyándose en Koch cree que la tesis a) es indefendible y por eso *ipso facto* también la tesis b). Creo que la conclusión de Kaiser es *latius hos*. Supuesto que haya un defecto en parte de la argumentación de Rothstein por el hecho que relaciona la tesis a) con la tesis b), no es justo aprovecharse de esta falta parcial para considerar como probado lo contrario de la tesis b) de Rothstein. Kaiser no puede dispensarse de una argumentación directa contra la tesis b), es decir contra el cambio de sitio de Ag 2:15-19 tan fácilmente por haber refutado en su opinión la tesis a) que consiste en la aplicación de Ag 2:10-14 a los Samaritanos. Encuentro en la lógica de este procedimiento un vacío, un salto no justificado ni en el artículo de Koch ni en el manual de Kaiser.

Es evidente que el interés principal de Kaiser está en el campo de la crítica literaria del Antiguo Testamento. Sin embargo sorprende que el autor de la valiosa monografía *Die mythische Bedeutung des Meeres in Ägypten, Ugarit und Israel*, BZAW 78, Berlin 1959, no informe más ampliamente sobre las aportaciones de la parte de Ugarit a la discusión de textos difíciles del Antiguo Testamento.

En suma, no cabe duda que Kaiser ha enriquecido a los estudiosos del Antiguo Testamento con un auténtico filón. Ciertamente no es el mínimo mérito de la *Einleitung* de Kaiser que estimula nuevas discusiones en el campo de la exégesis del Antiguo Testamento.

JAN HOLMAN